

RASGOS DIDÁCTICOS E IDENTIDAD ROMANA EN LOS *COMMENTARII IN SOMNIUM SCIPIONIS* DE MACROBIO

...bene et sapienter Tullianus hic Scipio
circa institutionem nepotis ordinem recte docentis implevit.¹

Macrobio, *Comm. in Somn. Sc.* II. 12. 2

Introducción

La Antigüedad Tardía ha sido definida como un período de particular conflicto en relación con la identidad cultural, a causa de las transformaciones sociopolíticas operadas entre los siglos III y VIII d. C.² En este marco, la dinámica entre los géneros literarios ofrece una ocasión privilegiada para estudiar las transformaciones operadas, considerando que de manera recíproca los géneros acusan los cambios culturales pero al mismo tiempo configuran, en su discurso, la noción de identidad. Si bien la literatura romana había tenido siempre como preocupación central la educación de sus lectores a través del *exemplum*, en la Antigüedad Tardía la literatura “secundaria”—como los comentarios— cobra particular fuerza a causa de su poder para reescribir el pasado y recrearlo al mismo tiempo como un modelo válido de representación en el presente.

En este contexto, el presente trabajo estudia la presencia de los rasgos de didactismo en los *Commentarii in Somnium Scipionis* de Macrobio escritos en el siglo V d. C. y de carácter “narrativo- filosófico”.³ A través del análisis de estas características se espera alcanzar al menos dos objetivos: por un lado, caracterizar la forma en que

1“Con sensatez y sabiduría el Escipión de Cicerón, para instruir a su nieto, ejecutó un plan digno de un excelente maestro.” La edición de Macrobio utilizada es la de Willis, I. (1970) Willis, I. *Ambrosii Theodosii Macrobiani Saturnalia apparatus critico instruxit, In Somnium Scipionis comentarios selecta varietate lectiois ornavit*, I. Willis, vol. 2 *Ambrosii Theodosii Macrobiani Commentarii in Somnium Scipionis*, edidit Iacobus Willis, accedunt quatuor tabulae, Leipzig, Teubner, 1970 (reimpr. 1994). , y las traducciones son propias.

2 Al respecto *vid.* Brown, P. *The world of Late Antiquity: from Marcus Aurelius to Muhammad* (A. D. 150- 750), London, Thames and Hudson, 1971 ; Cameron, A. *El mundo mediterráneo en la Antigüedad Tardía, (395- 600)*, Barcelona, Crítica (Grijalbo Mondadori), 1998 (1ª edición London, Routledge, 1993), entre otros.

Cita sugerida: Cardigni, J. (2014). Rasgos didácticos e identidad romana en los *Commentarii in Somnium Scipionis* de Macrobio. Auster, (19), e013. Recuperado de: <http://www.auster.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Aus013>



Macrobio construye su propia autoridad como comentarista; por otro, especificar los contenidos de la enseñanza macrobiana, que a simple vista parece ser la doctrina neoplatónica, pero que en una visión más profunda implica muchos otros elementos culturales estrechamente relacionados con la construcción de una *romanitas* posible en tiempos de crisis cultural.

La literatura didáctica en la Antigüedad Tardía

Lo didáctico como fenómeno se define como una actividad interpersonal de enseñanza- aprendizaje que se actualiza en una situación sociohistórica determinada fuera o dentro de las instituciones destinadas a tal fin, y que circunscribimos para nuestro análisis como un acontecimiento discursivo.⁴ Dentro de este panorama, y en el contexto de la Roma tardoantigua, hay géneros y textos que se inscriben específicamente en esta trama, como el comentario, y otros en los cuales los rasgos didácticos se hallan incluidos en otros tipos de discurso, como es el caso de la épica; es decir que “lo didáctico” como categoría es un conjunto de rasgos reconocibles y sistematizables, que funciona de manera transversal, y se activa gradualmente en la lectura. Por otro lado, está claro que desde Homero toda la literatura “enseña algo”, por lo cual esta intencionalidad no es suficiente como criterio de clasificación: aquí es donde cobra relevancia la presencia de determinados recursos y estrategias discursivas conscientes que autor y lector reconocen. Por medio de ellos los textos didácticos actualizan, además de contenidos lingüísticos o filosóficos, valores y representaciones hegemónicas que conforman el imaginario cultural de una sociedad en determinado momento y para determinado grupo, proyectando una noción ideal de identidad.⁵

La obra de Macrobio —toda ella, no únicamente los *Commentarii*— tiene un claro objetivo didáctico, abarcando casi de manera complementaria la lengua en el

3 Vid. Cardigni, J. *El comentario como género tardoantiguo : Commentarii in Somnium Scipionis de Macrobio*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, 2013.

4 Cf. del Sastre, E.- Schniebs, A. (comps.) *Enseñar y dominar. Las estrategias preceptivas en Roma*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, 2007, p. 10.

5 Sobre las nociones de género y en particular de género didáctico vid. Volk, *The Poetics of Latin Didactic: Lucretius, Vergil, Ovid, Manilius*, Oxford, Oxford University Press, 2002; Dalzell A. *The Criticism of Didactic Poetry: Essays on Lucretius, Virgil and Ovid*, Toronto- Buffalo- London, University of Toronto Press, (1996), Deppew, M.- Obbink, D. (eds.) *Matrices of genre. Authors, Canon and Society*, London, Cambridge University Press, 2002.

Tractatus, la filosofía en los *Commentarii*, la poesía en *Saturnalia*. Al respecto resulta operativa la distinción propuesta por Gibson (1997: 68), quien señala la existencia de tres tipos diferentes de textos didácticos: las obras que introducen al lector a un conjunto de conocimientos; las obras que instruyen al lector sobre la práctica de una determinada arte; y las obras que instruyen al lector acerca de un conjunto de proposiciones, e intentan persuadirlo para que actúe o piense de determinada manera sobre la base de estas proposiciones. En esta última categoría se cuentan la obra de Lucrecio, *De officiis* de Cicerón y—agregamos— los *Commentarii* de Macrobio. Es decir que no se trata de una obra normativa llena de prescripciones y mandatos, como podría ser en el caso de los comentarios escolares —como ejemplo tenemos la paradigmática obra de Servio— sino de una búsqueda diferente en la que la inducción y el proceso filosófico de aprendizaje juegan un papel esencial, ya que este aprendizaje se realiza por medio de la práctica de la filosofía, y por ello consiste no tanto en una *transmisión* como en una *construcción* del saber.

Por otro lado, y dando cuenta de la asimetría necesaria para que se produzca una situación de enseñanza- aprendizaje, el espacio de la obra didáctica está habitado por cuatro *personae* que pueden adquirir diferentes modos: el maestro/ poeta; la autoridad que respalda al maestro; el enunciatario individualizado, es decir, el receptor específico e inmediato de la instrucción; y una audiencia más amplia que lee “por encima del hombro” del destinatario particular.⁶ Macrobio no era un maestro de escuela ni de filosofía, pero su estatus de padre lo habilita para inculcar y transmitir conocimiento, sobre todo porque el destinatario es su hijo. A su vez, este es el marco de la trama narrativa comentada, en que también se presenta una situación de enseñanza- aprendizaje entre Escipión abuelo y su nieto. Por otro lado, existe también un destinatario extratextual: el lector común que podía acceder a los *Commentarii* y a sus enseñanzas, es decir, los contemporáneos de Macrobio y su posteridad. Por último nosotros constituimos parte de su audiencia, en tanto leemos los *Commentarii* como intrusos de otra época y otra cultura.

Analizaremos así los rasgos de didactismo en su conformación discursiva, para determinar de qué manera los *Commentarii in Somnium Scipionis* proyectan su doctrina y sus valores culturales como guía en la construcción identitaria tardoantigua.

⁶ Vid. Konstan, D. “Foreword: to the Reader”, *Méga Népios*, 1993: 11- 22, en A. Schiesaro, P. Mitsis and J. Strauss Clay (edd.), *Mega nepios. Il destinatario nell'epos didascalico. The Addressee in Didactic Epic*. Pisa: Giardini, 1994. *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici* 31, p. 12.

Marcas de didactismo en los *Commentarii* de Macrobio

Para llevar a cabo su tarea didáctica el comentarista necesita un motivo, y es allí donde se encuentra con la tensión que se produce entre la autoridad del texto comentado y la necesidad de la explicación que legitima su tarea,⁷ y es en la búsqueda de este equilibrio que el comentarista construye su autoridad y garantiza la eficacia de su obra. En este punto, todos los escritores de comentarios se concentran en la *obscuritas* del texto fuente,⁸ debida a la *brevitas*, que si bien puede poner en problemas la comprensión, no deja de ser una virtud retórica.⁹ De hecho Macrobio además de señalarla en Cicerón (“et quia Tullio mos est profundam rerum scientiam sub brevitate tegere verborum”),¹⁰ también se la atribuye a sí mismo, como en I. 6. 21: “de secunda septenarii numeri coniunctione dicta haec pro affectatae brevitatis necessitate sufficiunt”.¹¹ De esta forma Macrobio intenta trazar, además, una analogía retórica entre su discurso y el de Cicerón, como se ve también en el siguiente pasaje:

nec enim quia fecit in hoc loco Cicero musicae mentionem, occasione hac eundem est per universos tractatus qui possunt esse de musica, quos quantum mea fert opinio terminum habere non aestimo, sed illa sunt persequenda quibus verba quae explananda receperis possint liquere quia in re naturaliter obscura qui in exponendo plura quam necesse est superfundit addit tenebras, non adimit densitatem.¹²

7 Vid. Sluiter, I., “Commentaries and the didactic tradition”, Glenn W. Most (ed.), *Commentaries – Kommentare* (Aporemata Bd 4), Göttingen, 1999: 173-205.

8 Más allá del uso técnico que el término adquiere en los comentaristas tardoantiguos, la *obscuritas* es protagonista de reflexiones similares a lo largo de toda la historia de la literatura latina.

9 Sobre la *brevitas* vid. (Hor., *Sat.* I. 10. 9- 15; *Ars P.* 333- 336; *Ars P.* 25- 26; Cicerón *Inv. Rhet.* I. 32.

10 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 12. 7: “Y Cicerón, dado que acostumbra a disimular su profundo conocimiento del tema bajo la concisión de su estilo.”

11 Macrobius. *In Somn. Sc.* I. 6. 21: “Sobre la segunda combinación que suma el número siete, dada la necesidad y el deseo de brevedad, basten estas observaciones.” También en I. 10. 8: “*et quia totum tractatum, quem veterum sapientia de investigatione huius quaestionis agitavit, in hac latentem verborum paucitate repperies, ex omnibus aliqua, quibus nos de rei quam quaerimus absolute sufficere admoneri amore brevitatis excerpimus.*”: “Y dado que encontrarás, disimulado entre estas pocas palabras, todo el debate que la sabiduría de los antiguos suscitó en torno a la investigación de esta cuestión, nosotros, dada nuestra inclinación por la brevedad, hemos extractado de la masa de material algunos puntos que nos bastarán para tratar acerca de la explicación del asunto que investigamos.”

12 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 4. 12: “El hecho de que Cicerón haga mención de la música en este pasaje, no es pretexto para revisar todos los tratados que pueden existir acerca de la música, los cuales creo que son incontables, sino que debemos exponer las cosas que puedan clarificar las palabras que creemos que necesitan explicación, pues en una materia naturalmente oscura quien en su explicación se extiende más

La tarea didáctica del comentarista se ve así reforzada y se legitima casi como indispensable. Al mismo tiempo, esta necesidad y la solidez del comentarista para solucionar el problema lo elevan al rango de *auctor* y permiten el desarrollo del texto.

Los procedimientos discursivos para llevar adelante el comentario son esencialmente de dos tipos: por un lado, hay una serie de operaciones (*ampliación, interpretación, alusiones intertextuales*) que completan y clarifican el sentido esquivo o confuso del texto comentado. En segundo lugar, hay marcas enunciativas que recorren todo el texto (enunciados programáticos, deónticos y epistémicos)¹³ y que delimitan las posiciones de *auctor* y *lector* como *magister* y *discipulus*. Por medio de ambas operaciones se construye una noción ideal de cultura y de identidad, que es justamente la que se espera proyectar hacia fuera del texto.

Lo cierto es que el texto de Cicerón es, como todos los textos comentados, por un lado valioso, por otro lado inaccesible, ya sea por su *brevitas* o por su *obscuritas*. Para solucionar la primera, a menudo Macrobio recurre a elaboraciones sobre el texto fuente, es decir, amplía su contenido porque considera que es exiguuo o insuficiente. Así en el libro segundo, cuando Cicerón se refiere a la música de las esferas, Macrobio hace una extensa y técnica digresión sobre las proporciones aritméticas que rigen la armonía musical, para concluir diciendo:

cuius sensus si huic operi fuerit adpositus, plurimum nos ad verborum Ciceronis, quae circa disciplinam musicae videntur obscura, intellectum iuvabit. sed ne quod in patrocinium alterius expositionis adhibetur ipsum per se difficile credatur, pauca nobis praemittenda sunt quae simul utriusque intellegentiam faciant lucidiorem.¹⁴

Otra categoría de comentarios la constituyen aquellos de carácter *interpretativo*, en los que Macrobio explica lo que Cicerón ‘quiso decir’, o ‘quiso que los lectores entendieran’, intentando suplir en este caso la *obscuritas* ciceroniana. En todos los casos allá de lo que es necesario, añade densidad a las tinieblas en vez de quitársela.”

13 Gibson, R. en “Didactic poetry as ‘popular’ form: a study on imperatival expressions in Latin didactic verse and prose”, en Atherton C. (ed.) *Form and Content in Didactic Poetry*, Bari, Levante Editori, 1997: 67- 115, pp. 70 y ss., provee un panorama de en qué consisten estas marcas.

14 Macrobius. *In Somn. Sc. II. 2. 2*: “Si aplicáramos su explicación a nuestra obra [se refiere en este caso a las relaciones numéricas que Platón explica en *Timeo*] sería de gran ayuda para entender las palabras de Cicerón, que acerca de la disciplina musical parecen oscuras. Pero para que la explicación que se ofrece como ayuda de esta otra explicación no sea considerada ella misma difícil, debemos hacer unas pocas consideraciones previas que harán más transparente la comprensión de una y otra explicación.”

se expresa la modalidad deóntica, y su función final es reducir a una posibilidad la interpretación de las palabras de Cicerón. Se caracterizan por ser frases yusivas en modo subjuntivo o imperativo, como: “*sonum vero tono minorem veteres quidem semitonium vocitare voluerunt. sed non ita accipiendum est ut dimidius tonus putetur*”,¹⁵ y más adelante:

unde Tullius hoc intellegi volens non dixit omnis terra parva quaedam est insula sed omnis terra quae colitur a vobis parva quaedam est insula quia et singulae de quattuor habitationibus parvae quaedam efficiuntur insulae Oceano bis eas ut diximus ambiente.¹⁶

Los enunciados interrogativos —directos e indirectos— también forman parte de este grupo, dado que simulan un diálogo por medio del cual avanza el discurso, y guían la interpretación; son también más numerosos en el segundo libro de los *Commentarii*: “*num dicendum est deum mandasse mendacium? non ita est*”;¹⁷ “*hoc quem ad modum accipiendum sit instruemus*.”,¹⁸ “*quis est igitur dicit aliquis aut unde intellegitur animae motus, si horum nullus est? sciet hoc quisquis nosse desiderat vel Platone dicente vel Tullio quin etiam ceteris quae monentur hic fons hoc principium est movendi*.”.¹⁹

A su vez, estas frases de reformulación e interpretación funcionan muy bien a manera de cierre de secciones breves, ya que parafrasean y clausuran el sentido del pasaje comentado. Así ocurre cuando Macrobio explica la profecía que el Africano pronuncia para su nieto, y luego de realizar una muy extensa disertación sobre la perfección de los números, retoma a Cicerón y reformula la predicción en términos, a su

15 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 1. 21: “Los antiguos quisieron llamar ‘semitono’ al intervalo menor que el tono, pero esto no hay que interpretarlo como que se está pensando en medio tono...”

16 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 9. 4: “Por esta razón, Cicerón, puesto que quería que esto se entendiera así, no dijo ‘Toda la tierra es una pequeña isla’ sino ‘Toda la tierra que habitan... es una pequeña isla’, ya que las cuatro partes habitadas se convirtieron, cada una, en pequeñas islas que el Océano baña con sus dos brazos, como hemos explicado.”

17 Macrobius. *In Somn. Sc.* I. 7. 5: “¿Debemos afirmar que la divinidad le envió un oráculo falso? No es así.”

18 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 15. 6: “¿Cómo hay que interpretar sus palabras? Lo vamos a explicar a continuación.”

19 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 16. 22: “Alguien preguntará: ‘¿cómo es el movimiento del alma y de dónde se supone que procede, si no es uno de estos?’ Lo sabrá quienquiera que tenga deseos de aprender, pues lo explican Platón o Cicerón: ‘Más aún, es fuente y el principio del movimiento para las demás cosas que se mueven.’” La cita de Cicerón es del *Somnium* 8. 3: *hic fons, hoc principium est movendi*, que traduce a Platón, *Phaedr.* 245c.

juicio, más comprensibles, a partir de la frase “*sensus autem hic est*” (I. 6. 83). De la misma forma, luego de exponer el ascenso del alma desde el ámbito terrestre hasta las sedes celestiales, camino que recorren las almas de aquellos que han amado a la patria y han contribuido a protegerla y engrandecerla, Macrobio vuelve a las palabras ciceronianas: “*Quod vero ait harum rectores et servatores hinc profecti huc revertuntur, hoc modo accipiendum est.*”²⁰ Y más claramente, cuando el comentarista intenta despejar confusiones terminológicas con respecto a los vocablos que se utilizan para referirse a los planetas (*orbis, circus*), refiere:

sed hic horum nihil neque circi neque orbis nomine voluit intellegi sed est orbis in hoc loco stellae una integra et peracta conversio id est ab eodem loco post emensum sphaerae per quam movetur ambitum in eundem locum regressus, circus est autem hic linea ambiens sphaeram ac veluti semitam faciens per quam lumen utrumque discurrit et intra quam vagantium stellarum error legitimus coerctur.²¹

Esta aparición frecuente de enunciados que guían explícitamente la interpretación en el libro segundo parece indicar la idea de que el *Comentario* va especificándose como tal a medida que avanza, prescribiendo con mayor intensidad hacia el final. Esto va en consonancia con la idea de que se trata de un comentario de carácter persuasivo, de acuerdo con la categorización de Gibson que hemos ya referido, en el cual se muestra el camino a seguir al lector sin ser demasiado explícito en cuanto a la doctrina que se transmite, que sí se va especificando a medida que el comentario se desarrolla. Al mismo tiempo, el número reducido de este tipo de enunciados en la obra en general —si los comparamos con la presencia de otros recursos discursivos— hace pensar en que se trata de una prescripción menos explícita que la de un texto escolar, y de carácter más ejemplar.

También hay en el *Comentario* frecuentes alusiones intertextuales a las que recurre Macrobio, dado que la *intertextualidad* es, sin duda, el recurso forjador de

20 Macrob. *In Somn. Sc.* I. 9. 1: “En cuanto a la expresión ‘sus gobernantes y protectores salen de aquí y hacia aquí regresan’ debe ser interpretada de la siguiente manera.”

21 Macrob. *In Somn. Sc.* I. 14. 25: “Pero aquí no quiso que se entendiera ninguno de estos significados con los vocablos *circus* y *orbis*, sino que en este pasaje, *orbis* es la revolución completa y entera de una estrella (...) y *circus* es la línea que circunda la esfera y constituye una especie de camino (...)” Por otra parte, al referirse a lo que Cicerón denomina el sol “supremo”, Macrobio aclara: “*quod autem hunc istum extimum globum, qui ita voluitur, summum deum vocavit, non ita accipiendum est, ut ipse prima causa et deus ille omnipotentissimus aestimetur:*”: *In Somn. Sc.* I. 17. 12: “A esta esfera, la más alejada, Cicerón la llamó ‘dios supremo’; pero esto no hay que interpretarlo como que es la causa primera ni la divinidad todopoderosa”.

auctoritas más prolífico del género comentario, comenzando por el propio hecho de adjuntar su obra al nombre de un gran *auctor* de la tradición. Se trata de un recurso complementario que sirve tanto para la *ampliación* como para la *interpretación*, y que apunta en particular a la construcción del sentido doctrinal al nivel referencial del discurso. Así el comentario se halla cruzado constantemente por la remisión a las palabras de otros grandes autores del pasado literario, científico y filosófico, lo cual permite un despliegue de erudición y legitima directamente las opiniones macrobianas de manera indiscutible, ya que ¿quién podría contradecir a Homero o a Virgilio, a Platón o al propio Cicerón? Pero también las alusiones intertextuales ayudan a establecer la *koiné* cultural que el texto aspira a transmitir y a proyectar sobre su lector. Así, para reforzar su explicación, Macrobio recurre a menudo a Platón: “*quod erit manifestius si in medio posuerimus ipsam continentiam sensus de Timaeo Platonis excerptam.*”²² También más adelante, cuando debe defenderse de las objeciones de Aristóteles, Macrobio confiesa cómo realizará esta defensa, que supone una composición global a partir de las citas de los autores de la tradición platónica, indicando que el sustrato filosófico para comprender el texto es fundamentalmente el del (neo)platonismo:

neque vero tam inmemor mei aut ita male animatus sum ut ex ingenio meo vel Aristoteli resistam vel adsim Platoni, sed ut quisque magnorum virorum qui se Platonicos dici gloriabantur aut singula aut bina defensa ad ostentationem suorum operum reliquerunt, collecta haec in unum continuae defensionis corpus coaceruavi, adiecto siquid post illos aut sentire fas erat aut audere in intellectum licebat.²³

Más allá de estos procedimientos, hay también, a nivel de las marcas de enunciación, recursos que apuntan a la construcción de la relación entre *auctor* y *lector* o *magister* y *discipulus*, proyectándose al nivel impresivo del discurso y delimitando las jerarquías necesarias para que se produzca el fenómeno de “lo didáctico”. Encontramos así, por ejemplo, enunciados de carácter deóntico que, por medio de fórmulas yusivas, buscan incorporar al interlocutor al discurso y hacerlo parte del proceso. En general

22 Macrobius. *In Somn. Sc.* I. 6. 28: “Todo esto quedará más claro si citamos un pasaje sobre el mismo tema extraído del *Timeo* de Platón.”

23 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 15. 1: “Pero no soy tan inconciente ni tan temerario como para hacer frente a Aristóteles sólo con mi talento, o ayudar a Platón, sino que, como cada uno de los grandes hombres que se enorgullecían de llamarse platónicos han dejado uno o dos argumentos defensivos para hacer ostentación de sus propias obras, yo los he recopilado y agrupado aquí en un único cuerpo de defensa continua, agregando alguna opinión o interpretación osada posterior a ellos que no es ni sacrilega ni ilícita.”

Macrobio no recurre al imperativo directo sino a otro tipo de giros, que manifiestan una guía menos coercitiva: esta estrategia manifiesta el carácter más reflexivo y menos ‘instructivo’ del texto macrobiano. Como contraparte, lo que incitará a la acción a Eustacio —y a todos los lectores— no es el carácter imperativo del texto sino su carácter argumentativo, y sobre esta base la mejor argumentación, por su invisibilidad, será la propuesta de un *exemplum* a seguir.

Así, dice nuestro autor: “*si vero non unius partis sed totius velis corporis superficiem cogitare,*” (I. 5. 10);²⁴ “*quod animadvertis si super unum quadratum quale prius diximus alterum tale altius impositum mente conspicuas*” (I. 5. 10);²⁵ “*de quinque autem cingulis ne quaeso aestimes duorum Romanae facundiae parentum Maronis et Tullii dissentire doctrinam*” (II. 5. 7);²⁶ “*Quod quale sit ex ipsis verbis Ciceronis quae secuntur invenies*” (II. 13.1);²⁷ “*nec te confundat quod moveri passivum verbum est*” (II. 15. 13);²⁸ “*nec putes quod idem moveat idemque moveatur*” (II. 15. 21);²⁹ “*quanta sit autem vocabuli huius expressio, quo anima fons motus vocatur, facile repperies, si rei invisibilis motum sine auctore atque ideo sine initio ac sine fine prodeuntem et cetera moventem mente concipias,*” (II. 16. 23);³⁰ “*si vero ipsius mundanae animae motus requires, caelestem uolubilitatem et sphaerarum subiacentium rapidos impetus intuere*” (II. 16. 26).³¹ Todos estos giros en segunda persona implican procesos verbales

24 Macrobio, *Comm. in Somn. Sc.* I. 5. 10: “Pero si quisieras considerar no la superficie de una sola cara sino de un cuerpo todo entero...”.

25 Macrobio, *In Somn. Sc.* I. 5. 10: “Comprendes esto bien si imaginas que encima de un cuadrado como el que arriba hemos descrito has colocado otro semejante.”

26 Macrobio, *In Somn. Sc.* II. 5. 7: “En cuanto a los cinco cinturones, te ruego que no pienses que la doctrina de los dos padres de la elocuencia romana, Virgilio y Cicerón...”.

27 Macrobio, *In Somn. Sc.* II. 13. 1: “En qué consiste dicho argumento, lo averiguarás a partir de las propias palabras de Cicerón.”

28 Macrobio, *In Somn. Sc.* II. 15. 13: “Que no te confunda el hecho de que *moveri* es un verbo pasivo”.

29 Macrobio, *In Somn. Sc.* I. 15. 21: “y no vayas a pensar que lo que mueve y lo que es movido es la misma cosa”.

30 Macrobio, *In Somn. Sc.* II. 16. 23: “Comprenderás fácilmente el alcance de la expresión fuente de movimiento, aplicada al alma, si te imaginas el movimiento de una cosa visible, que se manifiesta sin autor y por lo tanto sin principio de fin, y que mueve otras cosas; de entre las cosas visibles lo más parecido que podrías encontrar es una fuente.”

31 Macrobio, *In Somn. Sc.* II. 16. 26: “Pero si te preguntas por los movimientos del alma misma del mundo, observa la rotación del cielo y el curso rápido de las esferas inferiores.”

pertenecientes al campo semántico de los sentidos y del entendimiento, no de la acción, por lo cual podemos pensar que la exhortación de Macrobio a sus lectores se centra más en el hecho de percibir y comprender la realidad descrita y el mensaje más que en una acción concreta. También debemos incluir en este grupo las invocaciones que abren cada libro: “*Eustathi fili, uitae mihi dulcedo pariter et gloria*”³² y “*Eustathi luce mihi dilectior fili*”.³³ A través de ellas se define claramente el destinatario pero también en qué relación se encuentran los dos agentes del proceso didáctico: no sólo son magister y discipulus, sino que también son padre e hijo, fundiendo en una construcción dos de las representaciones típicas del imaginario didáctico.

Asimismo encontramos también indicadores de modalidad epistémica, como conectores, adverbios y sintagmas adverbiales o giros, a través de los cuales Macrobio expresa su valoración moral acerca de los contenidos que comenta, y establece su lugar de guía cultural. En principio estas expresiones tienen como función aprobar las palabras de Platón o de otros pensadores de la tradición platónica, incluyendo a Cicerón: “*in hoc tamen vel maxime operis similitudinem servavit imitatio*”;³⁴ “*per illam demum fabulam – sic enim quidam vocant—*”,³⁵ en este caso utilizando el “*quidam*” para referirse de manera despectiva a los epicúreos a quienes pasará a refutar: el uso de la parentética parece ubicarlos en segundo plano en cuanto a su propio discurso, y de hecho Macrobio propondrá otra denominación para este tipo de ficción “*narratio fabulosa*” (I. 2. 8). En “*quibus, quod factu facile est enervatis*”,³⁶ Macrobio se refiere a que la refutación de los epicúreos no requerirá de demasiado esfuerzo; con “*Apuleium non numquam luisse miramur*”,³⁷ Macrobio manifiesta su asombro y cierta desaprobación por el hecho de que Apuleyo, considerado filósofo platónico, haya

32 Macrobo. *In Somn. Sc.* II. 1. 1: “Eustacio, hijo mío, dulzura y orgullo de mi vida”.

33 Macrobo. *In Somn. Sc.* II. 1. 1: “Eustacio, hijo mío, más querido para mí que mi propia vida.” Nótese las reminiscencias virgilianas a partir de *Eneida* 4. 31: “*o luce magis dilecta sorori*”.

34 Macrobo. *In Somn. Sc.* I. 1. 2: “He aquí, no obstante, algo en lo que, sin duda, la imitación ha respetado al máximo la semejanza con el modelo.”

35 Macrobo. *In Somn. Sc.* I. 1. 7: “Finalmente través de la fábula—pues así la llaman algunos—.”

36 Macrobo. *In Somn. Sc.* I. 2. 2: “Una vez debilitados estos [los argumentos de los epicúreos] lo cual es fácil de hacer”.

37 Macrobo. *In Somn. Sc.* I. 2. 8: “Nos sorprendemos a menudo de que Apuleyo haya practicado [la escritura de ficciones].”

escrito *fabulae*; “*somnium proprie vocatur quod...*”,³⁸ dice para manifestar su conformidad con esta denominación. Estas y otras fórmulas similares son frecuentes en los pasajes en que nuestro autor realiza clasificaciones, reforzando así el nivel de verdad de su propuesta, por ejemplo: “*et paulo post apertius dicit*”,³⁹ para reafirmar la verdad de las palabras de Escipión; “*plenitudinem hic non frustra numeris adsignat*”,⁴⁰ para referirse a lo acertado de Cicerón al hablar de la perfección de los números; “*neque enim corpus proprie plenum dixeris (...) non tamen plena illa sed vasta dicenda sunt.*”;⁴¹ “*ex quattuor igitur elementis et tribus eorum interstitiis absolutionem corporum constare manifestum est.*”,⁴² una fórmula muy habitual para culminar el desarrollo de una argumentación, tal como “*iure plenus et habetur et dicitur.*”⁴³ un poco más adelante; “*bene et oportune, postquam de morte praedixit, (...) subiecit.*”,⁴⁴ donde *bene et oportune* funcionan como adjuntos modales que transmiten una valoración por parte del comentarista, que en este caso aprueba por un lado el sentido de oportunidad del abuelo y al mismo tiempo la habilidad literaria de Cicerón; “*plene ut arbitror de vita et morte animae definitio liquet*”⁴⁵ donde ‘*plene*’ es una valoración hacia el propio discurso macrobiano, que ha despejado de oscuridades las palabras ciceronianas, reforzado además por la parentética; “*non ab re est ut haec de anima disputatio in fine sententias omnium qui de anima videntur pronuntiasse contineat.*”,⁴⁶ como una anticipación y justificación de su propio discurso.

38 Macrobo. *In Somn. Sc.* I.3.10: “Se llama adecuadamente ‘sueño’...”.

39 Macrobo. *In Somn. Sc.* I.4.5: “Y poco después dice más claramente...”.

40 Macrobo. *In Somn. Sc.* I. 5. 3: “Con razón [Cicerón] atribuye aquí la plenitud a los números.”

41 Macrobo. *In Somn. Sc.* I. 5. 3: “Pues sería incorrecto decir que un cuerpo es pleno (...) no por ello hay que decir que son plenos, sino vastos.”

42 Macrobo. *In Somn. Sc.* I. 6. 40: “Es evidente, pues, que la perfección de los cuerpos resulta de cuatro elementos y sus tres intersticios.”

43 Macrobo. *In Somn. Sc.* I. 6. 82: “Con derecho es considerado y llamado ‘pleno’ ”.

44 Macrobo. *In Somn. Sc.* I. 8. 2: “Correcta y oportunamente [el abuelo] luego de revelarle su muerte, expuso...”.

45 Macrobo. *In Somn. Sc.*I. 12. 18: “Queda totalmente clara, en mi opinión, la explicación acerca de la vida y la muerte del alma”.

46 Macrobo. *In Somn. Sc.*I. 14. 19: “No está fuera de lugar que esta disertación acerca del alma comprenda, como colofón, las opiniones de todos aquellos que, al parecer, se pronunciaron acerca del alma.”

En el libro segundo hay escasos ejemplos de estos recursos, excepto en la sección más “personal” que consiste en el ataque a la falsa lectura aristotélica de Platón sobre el tema de la inmortalidad y el movimiento del alma. Así, encontramos: “*sed nec de ipsis potest esse dubitatio*”⁴⁷ para resumir la información acerca de un subtema que da por supuesto y que, por lo tanto, considera secundario; “*His quoque ut arbitror non otiosa inspectione tractatis nunc de Oceano quod promisimus adstruamus,*”⁴⁸ para valorar en este caso su propio discurso; “*bene et sapienter Tullianus hic Scipio circa institutionem nepotis ordinem recte docentis implevit.*”⁴⁹ para calificar el plan de Escipión, lo cual resulta particularmente interesante puesto que a pesar de que se trata de una valoración sobre la obra ciceroniana, la analogía entre Escipión y su nieto como *magister* y *discipulus* y el propio Macrobio con respecto a Eustacio no puede dejar de notarse, y así el enunciado se vuelve una calificación del propio *Comentario* macrobiano.

El último enunciado epistémico lo hallamos casi en el cierre del comentario, a propósito de la tarea de Escipión como maestro de su nieto: “*et facile nunc atque oportune virtutes suadet postquam quanta et quam divina praemia virtutibus debeantur edixit.*”⁵⁰ Esta afirmación, que en principio se refiere al texto de Cicerón, puede aplicarse a la obra del propio Macrobio; también él como maestro ha completado un plan inteligente para instruir a Eustacio, y ahora que él conoce todo lo relativo al camino del alma después de la muerte, es mucho más fácil que comprenda por qué debe practicar las virtudes. En este sentido, queda clara la función del *Comentario* como ejercicio espiritual luego de cuya lectura el alma y la mente del lector llegan a un lugar diferente, más sabio y más virtuoso, y también la idea de que el *Comentario* no tiene tanto un interés filosófico como el objetivo de instituir un modelo de *romanitas* que pueda ser seguido por el lector.

47 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 5. 36: “pero acerca de estos no puede haber duda de que...”.

48 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 9.1: “Una vez tratados estos asuntos con un examen, en mi opinión, productivo, es hora de que probemos, como prometimos, nuestra afirmación acerca del Océano.”

49 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 12. 2: “Con sensatez y sabiduría el Escipión de Cicerón, para instruir a su nieto, ejecutó un plan digno de un excelente maestro.”

50 Macrobius. *In Somn. Sc.* II. 17. 13: “Ahora es fácil y oportuno para el abuelo aconsejarle al nieto las virtudes, una vez que ha proclamado cuán grandes y divinas son las recompensas destinadas a tales virtudes.”

El texto se construye también sobre enunciados de tipo “programático”, en modalidad yusiva (subjuntivo y gerundivo) que al mismo tiempo que incitan a la acción al lector y lo incorporan al recorrido discursivo, funcionan como ordenadores del discurso didáctico. Sin duda son estos los que más se presentan en los *Commentarii*, razón por la cual consignaremos solo los más relevantes. En función de su objetivo didáctico, Macrobio busca construir un discurso ordenado y es por eso que constantemente utiliza frases de tipo exhortativas para anunciar lo que tratará, generalmente en primera persona del plural, de modo de incluir al interlocutor en las acciones. Así, para discutir con los epicúreos Macrobio propone: “*resistamus urgenti et frustra arguens refellatur*”;⁵¹ para ordenar su exposición y en general al inicio de los párrafos temáticos, Macrobio usa enunciados como los que siguen: “*Ac priusquam somnii verba consulamus, enodandum nobis est a quo genere hominum Tullius memoret vel irrisam Platonis fabulam*”;⁵² “*His praelibatis antequam ipsa somnii verba tractemus, prius quot somniandi modos observatio (...) edisseramus ut cui eorum generi somnium quo de agimus adplicandum sit innotescat.*”;⁵³ “*nunc iam discutienda nobis sunt ipsius somnii verba, non omnia sed ut quaeque videbuntur digna quaesitu.*”⁵⁴

También hallamos enunciados programáticos en el libro segundo: “*nunc iam de musica earum modulatione disputetur.*”;⁵⁵ “*nunc interim de his quas nominavimus disseramus.*”;⁵⁶ “*nunc ad ipsa Platonis verba veniamus.*”;⁵⁷ “*Sed iam tractatum adsequentia conferamus*”;⁵⁸ “*Contra has tam subtiles et argutas et veri similes*

51 Macro. *In Somn. Sc. I. 2. 4*: “Resistamos la presión del adversario y refutemos estas cosas vanas argumentando.”

52 Macro. *In Somn. Sc. I. 2. 1*: “Pero antes de que examinemos las palabras del sueño, debemos aclarar cuál es la categoría de hombres que, según refiere Cicerón, se ríe de la ficción de Platón.”

53 Macro. *In Somn. Sc. I. 3. 1*: “Tras estos preliminares, y ante de comentar el texto mismo del Sueño, expongamos primero cuántas clases de sueños han sido descubiertos por la observación, para saber a qué género debemos agregar el sueño acerca del cual venimos hablando (...).”

54 Macro. *In Somn. Sc. I. 5. 1*: “Ahora debemos discutir las palabras del Sueño de Escipión, no todas ellas sino aquellas que parezcan dignas de investigación.”

55 Macro. *In Somn. Sc. II. 1. 1*: “Ahora se debe discutir acerca de la armonía musical.”

56 Macro. *In Somn. Sc. II. 1. 25*: “Entretanto, disertemos acerca de estos que hemos mencionado [los intervalos musicales].”

57 Macro. *In Somn. Sc. II. 2. 15*: “Ahora vayamos a las propias palabras de Platón.”

58 Macro. *In Somn. Sc. II. 5. 1*: “Pero ya dirijamos nuestro estudio hacia las cosas siguientes.”

argumentationes accingendum est secundum sectatores Platonis”,⁵⁹ y como cierre de la obra: “*Sed iam finem somnio cohibita disputatione faciamus hoc adiecto quod conclusionem decebit*”.⁶⁰

Finalmente, Macrobio también hace uso de una gran cantidad de conectores o partículas interactivas⁶¹ (*enim*, 195 ocurrencias; *ergo*, 130 ocurrencias; *vero*, 161 ocurrencias) frente a una cantidad menor de conectores de tipo ordenadores que no involucran a la audiencia o al enunciador (*nam*, 130 ocurrencias; *igitur*, 81 ocurrencias). Esto es esperable en un texto didáctico, que sólo funciona si el destinatario está involucrado en el discurso y forma parte del proceso; a su vez estas partículas interactivas son más frecuentes en el primer libro que en el segundo (*enim* 113 ocurrencias en el primer libro, 82 en el segundo; *ergo* 74 en el primer libro, 56 en el segundo; *vero* 103 en el primer libro y 58 en el segundo). Esto nos lleva a dos conclusiones parciales: por un lado, la guía interpretativa no está ausente en el libro segundo, pero sí es menos sutil, y en cambio encontramos enunciados de carácter deóntico más explícitos. No obstante, estos últimos son poco frecuentes —como ya hemos relevado— lo cual nos lleva al segundo punto: probablemente se asume que ha habido algún tipo de aprendizaje a medida que el texto ha ido avanzando, así, la voz del autor se hace más presente y sólida por medio de enunciados epistémicos, mientras que, en comparación con el primer libro, la guía didáctica —explicitada en los enunciados de carácter deóntico— es menos explícita.

Conclusiones

Tal como hemos visto, los *Commentarii* funcionan como un mecanismo textual de construcción y proyección ideal de la identidad cultural. Las operaciones de elaboración, reelaboración, interpretación y alusión intertextual tienen como objetivo general restablecer los valores referenciales de la doctrina que el *Comentario* intenta recuperar a través del texto ciceroniano. De acuerdo con Macrobio, la doctrina del texto ciceroniano necesita de las palabras de la tradición para ser comprendido, y también de

59 Macrobius. *In Somn. Sc. II. 15. 1*: “Frente a estos argumentos tan sutiles, ingeniosos y verosímiles, debemos empuñar las armas en la senda de los discípulos de Platón.”

60 Macrobius. *In Somn. Sc. II. 17. 15*: “Pero pongamos ya fin al sueño cerrando nuestro *Comentario* con una observación adicional que procurará una conclusión adecuada.”

61 *Vid.* la clasificación de Baños Baños, J. M. (coord.) *Sintaxis del Latín clásico*, Madrid, Liceus, 2009.

reelaboraciones e interpretaciones más contemporáneas que clarifiquen su sentido referencial. Los recursos puestos en juego por Macrobio tienen, entonces, el objetivo de acercar y hacer accesible el texto al lector.

En segundo lugar, las marcas discursivas que hemos analizado a nivel de la microestructura nos muestran de qué manera se produce esta apropiación del sentido referencial. El lector debe construirse como tal comprendiendo y reflexionando sobre las doctrinas a las que es expuesto, integrándose en el proceso de aprendizaje e imitando a partir de los *exempla* propuestos. Debe leer el texto de Cicerón y encontrar en él un reflejo de su presente, identificarse con Escipión y realizar los mismos procesos intelectuales que él al escuchar las enseñanzas de su abuelo, a pesar de las diferencias temporales y culturales que los separan. En función de este objetivo, muchas de las marcas discursivas están destinadas a la configuración de la asimetría entre *magister* y *discipulus* que, como señalamos, se produce en al menos tres niveles: Escipión abuelo- Escipión nieto/ Macrobio- Eustatio/ *Comentario*- lector.

Finalmente, el *Comentario* macrobiano se propone como un texto didáctico en, al menos, un doble aspecto. Por un lado busca actualizar los contenidos filosóficos presentes en Cicerón y de difícil acceso para el público contemporáneo. Pero por otro, busca también transmitir las herramientas y recursos para que los nuevos lectores construyan su identidad romana en una época en que la propia *romanitas* se encontraba en crisis. El proceso es perceptible en el propio desarrollo del texto, que guía al lector para que vaya operando en su formación, y vaya así incorporando no solo contenido doctrinal sino también valores y herramientas culturales sobre cómo leer el pasado y actualizarlo en el presente. El resultado será la trascendencia del propio ser romano y la creación de nuevas identidades que proyectarán a los hombres más allá de la Antigüedad clásica.

Julieta Cardigni

Universidad de Buenos Aires

jcardigni@yahoo.es

Resumen:

El presente trabajo estudia la presencia de rasgos didácticos en los *Commentarii in Somnium Scipionis* de Macrobio, escritos en el siglo V d. C. A través del análisis de estos elementos se espera alcanzar un doble objetivo: por un lado, caracterizar de qué manera Macrobio construye su autoridad como *magister*. Por otro, buscamos especificar los contenidos de la enseñanza macrobiana, que a simple

vista parece ser la doctrina neoplatónica, pero que en una lectura más profunda implica la construcción y transmisión de elementos culturales relacionados con la identidad romana en una época de crisis.

Palabras clave: antigüedad tardía- género comentario- didactismo- identidad- Macrobio

Abstract:

The present paper aims to study the presence of didactic features in the *Commentarii in Somnium Scipionis*, written by Macrobius in the fifth century A. D. Through the survey and analysis of these features we expect to achieve a double aim: on one hand, the characterization of the way Macrobius builds his own authority as a *magister*; on the other hand, the specification of the contents in Macrobius' teaching, which at first sight seems to be the Neoplatonic doctrine, but in a deeper view implies many other cultural elements straightly related to the construction of Roman identity.

Keywords: Late Antiquity- commentary- didacticism- identity- Macrobius

RECIBIDO: 1-5-2014 – ACEPTADO: 26-5-2015